El Hogar, !la mejor escuela!

Introducción

Esperanza para la Familia es una asociación que surge al considerar las grandes problemáticas que las familias del mundo entero enfrentan actualmente. Es motivada con un sólo propósito: darle a usted consejos e ideas a través de las cuales pueda mejorar las relaciones entre los miembros de su familia y lograr una interacción entre ellos que lleve a completar formar, a través del ejemplo, una luz y guía.

Hoy vamos a abordar el tema de la educación, y con educación quisiera referirme a una que debe ser integral en los hijos. Veremos cómo los padres debemos considerar esta educación, es decir, de qué forma un padre puede estar seguro de que la educación que sus hijos están recibiendo es integral y le va a llevar a lograr propósitos nobles y eficaces, que pueden afectar amplios niveles de la sociedad, del país y del mundo. Esa es la visión que motiva este programa.

Queremos remarcar, en principio, algo que quisiera que quedara profundamente grabado en la mente de usted: **el hogar, en realidad, debe ser el mayor centro de influencia educativa para los hijos.** Es en el hogar donde deben formarse y fortalecerse los hábitos que van a prevalecer durante toda la vida de nuestros hijos y que los van a llevar a prosperar en su vida familiar futura.

Nosotros, como padres debemos armarnos de un pensamiento: la educación cuesta, pero no debemos escatimar recursos ni medios para que nuestros hijos reciban una educación eficaz. Es costosa pero redundará en beneficios sumamente amplios.

La educación en nuestros días

Grave problema en nuestros días es la educación, sobre todo en los países hispanos de Latinoamérica. En buena medida, muchas de las técnicas y cuestiones avanzadas de la educación han permanecido por mucho tiempo en un nivel muy por debajo de lo que debería de ser, considerando el mundo que nos ha tocado vivir.

En un mundo en constante evolución tecnológica y en progreso, la educación en los países latinoamericanos ha estado un poco estancada y solamente, de manera insipiente, en algunas instancias ha empezado a evolucionar. Existen graves carencias en la educación, comparándolos con países europeos y de América del Norte, no sólo en los aspectos como la lectura, sino también en cuestiones de hábitos.

En la comprensión de la problemática que estamos viviendo, llámele usted consecuencias ambientales del entorno, hay una profunda ignorancia en todos los aspectos. Aspectos como la forma en la que debemos socializar o relacionarnos unos con otros.

Por tal motivo, es necesario que estemos abordando insistentemente este tema de la educación, no solamente contentarnos con que nuestros hijos asistan a una escuela, sino qué cosas debe considerar un padre para que pueda decir que sus hijos tienen una educación integral, que les está formando y que les está dando una visión de este mundo tan globalizado.

La motivación de este programa es múltiple, por un lado quisiéramos despertar el interés de los padres a una tarea que en la mayoría de las ocasiones se delega enteramente a las esuelas y no siempre con buenos resultados. Queremos referirnos a esa tarea de educar, pero en el más amplio sentido de la palabra.

Además queremos trazar un plan de ayuda para los padres dando pautas, ideas y ejemplos para que puedan completar este trabajo con éxito y, desde luego, tal vez nuestra motivación más importante y más grande es que nuestros hijos puedan ser formados en un ámbito no solamente académico, sino de hábitos y valores que les puedan llevar a hacer cosas más nobles.

Sirva este programa también para aquellos padres que dándose cuenta de las profundas carencias que hasta ahora han tenido, encuentren formas y soluciones para poder emprender con éxito una de las tareas más emocionantes de la tierra: el de formar

convenientemente a los hijos y educarlos.

Una educación integral

Hace tiempo escuchaba una ilustración de algo que ocurrió en una escuela en México. En una ocasión, el personal docente llamó a los padres para informarles acerca de los propósitos que tenían con la educación de sus hijos. La escuela tenía amplios proyectos y deseos de que las cosas fueran diferentes.

La persona que exponía la presentación en aquella ocasión tomó una hoja de papel en blanco y repartió una a cada uno de los padres que estaban en aquella ocasión. Ya que cada persona tenía la hoja, les pidió que arrugaran y estrujaran la hoja en sus manos y la dejaran como una pequeña bolita, dentro de sus manos.

Ya que todos la hubieron comprimido les dijo: *"Ahora quisiera que todos me la devolvieran tal como se las di."* Evidentemente usted y yo comprendemos que esa tarea es imposible, aunque planche la hoja y la aplane es imposible que pueda dejarla totalmente sin arrugas

Quisiera que meditara en esa ilustración, porque nuestros hijos son como esa hoja de papel. Mencioné esa ilustración para que veamos algo importante: nuestros hijos nos son entregados así, como una hoja en blanco muy útil y provechosa, tiene un uso noble.

Así son los hijos, nuestros hijos son entregados sin mancha y sin arruga. El propósito es que nosotros podamos usarlos de manera conveniente, que podamos hacer con ellos algo provechoso y productivo. Si usted razona un poco, un papel arrugado de esa manera para poco es provechoso.

Al educar, como en muchas otras áreas del desarrollo de la persona, es necesario entender que todos los seres humanos estamos formados por tres partes. Una es la parte corporal a la que es necesario atender, considerando su correcto desarrollo para que crezca, se fortalezca y no se enferme.

Otra área es la parte de las emociones, donde ejercemos la voluntad, donde conocemos lo que es bueno y es malo y decidimos entre una cosa y otra. Finalmente, hay un área espiritual que, sin entrar en religiosidad o misticismo, es real, el ser humano necesita cultivar esa parte interior también. Si entendemos a nuestros hijos de esa manera podremos educarlos en las tres áreas para que su formación sea integral y completa.

Nos estamos referimos a que si lo llevamos a una escuela donde los valores sean dudosos, donde los aspectos académicos no estén acordes con los programas pedagógicos más recientes, o donde no se desarrolle todo su potencial físico, no les estaremos dando una educación integral sino una deficiente y esto traerá consecuencias en su futuro.

De manera que los padres somos mayormente responsables de todas estas áreas; a veces, y no con el éxito que se desea, se deja la responsabilidad casi total a la escuela a donde enviamos a nuestros hijos. Pero la verdad es que los padres somos responsables en todas las áreas de la educación de los hijos y de supervisar que ésta se lleve a cabo de manera eficiente.

¿Cuál es el objetivo de la educación?

Quisiera mencionar cuáles eran los objetivos de la educación para algunos filósofos y pensadores en otros tiempos.

Juan Jacobo Rousseau pensaba que el objetivo principal de la educación era que el hombre fuera racional, es decir, que el hombre pudiera usar su razón y ésta era su objetivo básico y fundamental. La educación debía llevar a la persona solamente a razonar.

Para **Sabater** lo más importante y el objetivo principal de la educación era que el hombre se humanizara, es decir, que el hombre pudiera ser una persona sumamente sensible, que pudiera entender los problemas y los conflictos que tiene la humanidad.

Para **Platón**, un filósofo griego muy antiguo, el propósito fundamental de la educación era que el hombre fuera bueno. Dentro de sus postulados, consideraba que esto era algo muy importante, que el hombre fuera una persona moralmente buena.

Me gustaría mencionar, porque creo que es muy importante, qué es lo que pensaba **Jesús**, el hijo de Dios. Él consideraba que la educación que un hijo debía recibir debía tener un objetivo principal: que ese niño llegara a Dios. Es un pensamiento sumamente noble.

En este sentido, y dadas todas estas condiciones, ¿qué objetivos debe perseguir la educación? En primer lugar los padres, independientemente de la escuela a la que hayan determinado enviar a sus hijos, deben crear un estándar moral en el que los hijos puedan valorar lo que es la justicia y el respeto.

No es sinónimo de buena educación el que la persona lleve a sus hijos a una escuela de moda, o a una donde se supone que los estándares son muy altos. No necesariamente una cosa está ligada con la otra. Como padres debemos considerar que un objetivo primordial de la educación es que nuestros hijos tengan un estándar moral, que aprenda esos principios que son básicos para la convivencia, llevándolos a cabo en su vida diaria.

Formando a nuestros hijos

En el nivel académico debe haber una formación sólida, me refiero con esto a que no es solamente que estudie para presentar y pasar un examen, y al cabo de unos meses ya no recuerde nada, que no estudie para obtener un título solamente.

Debemos buscar que esa educación sea flexible. Quiero ponerle un ejemplo: muchos niños saben que Cristóbal Colón descubrió América en 1492, pero si cambiamos la pregunta y decimos: ¿por quién fue descubierta América? Como el aprendió de memoria el concepto no tendría la capacidad para razonar y decir: Cristóbal Colón descubrió América, de la misma manera que América fue descubierta por Cristóbal Colón. Es un sencillo ejemplo pero nos sirve para entender a qué tipo de educación flexible me estoy refiriendo.

Además, debemos perseguir que nuestros hijos tengan una capacidad analítica, crítica y sintética. Es decir, que disciernan qué es verdad y qué es mentira y que no crean todo lo que oigan, aún en la plática de una persona renombrada; que tengan la capacidad de usar su juicio, que extraigan verdades importantes y que las adapten a su estilo de vida.

Debemos perseguir que ame el conocimiento, que se les antoje el aprendizaje. Debemos buscar que apliquen sus habilidades, que sean útiles a la familia y a la sociedad. Es impresionante como en las etapas de la adolescencia, muchos de ellos son incapaces de resolver algún conflicto o problemática.

Que haya, en suma, una orientación vocacional adecuada. Es muy importante que el padre conozca plenamente a su hijo, añadido a esto es también necesario que tengan una cultura cívica, que fortalezca su identidad nacional y que amen a su país.

Las etapas del kinder y la preprimaria

Quisiera especificar, por niveles, qué es lo que debemos perseguir en la educación de nuestros hijos. No podemos esperar que un niño de kinder sepa lo mismo que uno de secundaria.

En la **etapa del kinder**, el niño debe adquirir los siguientes conocimientos y habilidades:

- Aprendizaje de hábitos personales, por ejemplo, aprender a sentarse.
- Autonomía, valerse por sí mismo, vestirse solo.
- Socialización, es diferente de casa donde sólo están papá, mamá y los hermanos; en la escuela debe respetar reglas, autoridades, etc.
- Psicomotricidad fina y gruesa, movimientos de mano y viso-motores, trazos y líneas.
- Pensamiento pre-lógico, debe aprender rudimentos cognoscitivos de las matemáticas, concentración y atención incipiente.
- Área afectiva, seguridad en sí mismo.

Muchas personas menosprecian esta etapa, pero es una etapa sumamente difícil donde se sellan aspectos del carácter y es difícil conducirlo en ella. Si no atendemos a estos aspectos va a ser muy difícil que más adelante pueda adquirirlos.

Durante la **preprimaria**, de los 3 a los 5 o 6 años:

- Se sigue trabajando la socialización.
- La psicomotricidad fina y gruesa, que pueda trazar letras grandes y pequeñas.
- Existe mayor autonomía, deben empezar a dejársele tareas.
- Hay una introducción formal a las matemáticas; si en la etapa del kinder no aprendió la diferencia entre grande y pequeño, no entenderá que 6 es mayor que 5.
- Hábitos personales, se afinan los hábitos que ya

comenzaron a formársele y se añaden hábitos de estudio: unos minutos de concentración, lectura de comprensión.

•Aparece la lecto-escritura; si no hay un buen método de lecto-escritura, tendrá problemas en su formación académica en los grados posteriores.

Es fundamental que haya un método conveniente para que el niño aprenda a leer, de otra manera su comprensión será deficiente y tendrá muchos problemas para entender lo que viene más adelante. La lecto- escritura es algo abstracto, son signos aleatorios y convencionales; él necesita partir de considerar algo concreto –dibujos- para entender algo abstracto.

Las etapas de la primaria y la secundaria

Más adelante, en la **primaria**:

•El pensamiento se vuelve lógico.

•Existe un currículum más formal: en México, el énfasis en esta etapa es el dominio de la lengua hablada y escrita. Este propósito no está del todo desencaminado, siendo la comprensión de la lectura tan importante para el aprendizaje de otras materias.

•El aspecto de la socialización es más amplio, pero se establecen límites.

•Formación del carácter.

•Formación de valores, como la justicia, la bondad, el servicio.

•Hábitos de estudio, aunque ya deberían existir en esta etapa, si no los hay se debe trabajar mucho. Sus cuadernos deben estar en orden, que no hable con lápiz en la boca, etc.

•Habilidades como la capacidad de hablar en público, música, tecnológicas, artísticas, idiomas.

La etapa de la **secundaria** es la más básica y fundamental de la formación:

•Adquiere conocimientos más abstractos, su pensamiento es abstracto. Todo lo que aprendió en primaria lo va a repetir en secundaria, pero empezará a ver muchos conceptos nuevos.

•Hay un currículum más elaborado.

•Por su edad, el aspecto de la socialización se considera desde una perspectiva más real, empiezan a definir su carácter, se cuestiona ¿hacia dónde voy?, escoge sus amistades, define hábitos que si no se trabajaron previamente se pueden perder.

•Se afirma el carácter. Los hábitos que se trabajaron en las etapas anteriores o se afirman o se pierden.

•Hábitos de estudio, si no tiene hábitos de estudio en las etapas posteriores será un estudiante mediano, que apenas y sale adelante en los niveles superiores.

•Se deben explotar las habilidades físicas, debe gastar sus energías en los deportes.

Otras actividades importantes en la educación

Es fundamental la supervisión de los padres en estas etapas, porque es precisamente cuando debemos cerciorarnos que se hayan llevado a cabo los hábitos de manera conveniente y si no, hacer el esfuerzo necesario para que se formen.

Añadido a esto habrá que apoyarlos extracurricularmente. Nuestros hijos deben aprender una herramienta técnica e indispensable como es la computación. Una persona que no ha aprendido o que no sabe manejar una computadora tendrá muchos problemas para desarrollarse.

Debemos apoyarlos en el aprendizaje del inglés. Por estas fechas tengo tres años de estar aprendiendo el idioma y realmente es mucho más fácil aprenderlo en las etapas tempranas. Pero después de tres años apenas empiezo a transmitir de manera conveniente las ideas.

También es importante la educación física, pero no se refiere a 'echarse una cascarita' -jugar fútbol- sino a una verdadera cultura física que lleve a nuestros hijos a desarrollarse en esa área. El desarrollo de las habilidades artísticas también es necesario y debemos promoverlo.

Otras actividades que se ignoran y que son importantes en la educación integral son:

•Fomentar el espíritu cívico, aprender a amar a su país.

•Clases públicas que impulsan el carácter de los niños: hablar delante de la gente, por ejemplo.

•Observación de reglamentos.

•Puntualidad.

•Hábitos de aseo.

•Horarios, administración del tiempo.

Cultivando un mejor futuro

La educación entonces no es para sacar el certificado solamente, debemos revaluar las metas que nos hemos trazado en la educación de los hijos. La educación de los hijos no es una carrera que se estudie en algún lugar, pero un padre responsable siempre estará vigilando estos aspectos para lograr la excelencia.

Una educación de excelencia no es la que se da en un colegio caro necesariamente, sino es la educación que es supervisada por un padre que está involucrado en el desarrollo de sus hijos y que vigila todas las áreas de su formación. Esta obra implica esfuerzo, trabajo y dedicación, pero los resultados se cosecharán al final.

Aprendamos algo: nuestro pueblo mexicano es un pueblo que apenas empieza a despertar y muchos países latinoamericanos están en la misma situación. Según estadísticas del UNICEF, en una muestra de lectura de comprensión nuestro país apareció en el lugar 106, la muestra incluía 107 países.

Eso nos da una idea muy importante: si no preparamos a las generaciones que tenemos actualmente, educándolas e instruyéndolas de manera conveniente, seguiremos padeciendo las carencias que tienen todos los pueblos que no son educados, entre ellas están la violencia y la corrupción.

La cultura del mínimo esfuerzo sigue prevaleciendo en nuestra cultura y es tiempo de que volteemos hacia nuestros hijos para empezar a crear una nueva cultura basada en la educación con fundamentos y valores morales.

De una generación de padres que comprenden esta problemática y que toman las medidas necesarias -la gran diferencia está en el hacer- realizando los cambios necesarios, atendiendo y priorizando las necesidades de sus hijos, dependerá el futuro de nuestro país y de muchos países en Latinoamérica.

Quiero mencionar un texto de las Sagradas Escrituras que está en Proverbios 13:23, dice así: *"En el barbecho del pobre hay mucho pan, más se pierde por falta de juicio."*

La idea aquí es que ese barbecho, ese campo que por largo tiempo no se ha cultivado tiene mucho potencial. Ese campo son nuestros hijos. Pero sino hay sabiduría, juicio y dedicación de los padres se va a perder esta generación y seguiremos adoleciendo de las mismas consecuencias.

Lic. José Eduardo Alvarado

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: http://www.esperanzaparalafamilia.org

Correo Electrónico: contacto@esperanzaparalafamilia.com